

LAS EMOCIONES DE JÓVENES UNIVERSITARIOS CON RESPECTO AL SEXO, RENDIMIENTO ESCOLAR Y TRAYECTORIA ESCOLAR. UN ESTUDIO COMPARATIVO

Norma Angélica Ortega Andrade, Doctora

Rubén García Cruz, Doctor

Ana María Rivera Guerrero, Maestra

David Jiménez Rodríguez, Doctor

Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo

Abstract

Emotional skills are fundamental to human life. The model of Mayer and Salovey (1990) considers four basic skills of emotional intelligence (EI): perceive, understand, express and regulate. EI influences the social, educational and personal development of college students (Extremera & Fernández-Berroca , 2004). There are many studies that show the differences between men and women, some studies in education, reported conflicting results in the relationship: IE and school performance (RE), few studies have considered the transition from one school level to examine the context the relationship between EI and RE. This study aims to identify the emotional skills of university students with respect to gender, level of educational achievement and school career. Type descriptive-comparative, quantitative study of transactional design. Involved 300 college students (144 men and 156 women) from the Institute of Health Sciences at the Autonomous University of the State of Hidalgo. The analysis was performed with the test Chi Square statistic (X^2). Absence of statistically significant differences between the RE and level of school career (NTE) and the three emotional skills variables were identified, therefore, analyzed individually each skill by emotion (love, sadness, happiness, anger and fear) with for each classification variable (RE, NTE and sex), showing statistically significant in each of these differences.

Keywords: Emotional intelligence, college students, school career, academic achievement, sex

Resumen

Las habilidades emocionales son fundamentales en la vida del ser humano. El modelo de Mayer y Salovey (1990) considera cuatro habilidades básicas de la Inteligencia Emocional (IE): percibir, comprender, expresar y regular. La IE tiene influencia en el desarrollo social, escolar y personal de los alumnos universitarios (Extremera& Fernández-Berrocal, 2004). Son diversos los estudios que muestran las diferencias entre hombres y mujeres; algunos estudios en el ámbito educativo, reportan resultados contradictorios en la relación: IE y rendimiento escolar (RE); pocos estudios han considerado la transición de un nivel escolar como el contexto para examinar la relación entre la IE y el RE. El presente estudio pretende identificar las habilidades emocionales de estudiantes universitarios con respecto al sexo, nivel de trayectoria escolar y rendimiento escolar. Tipo de estudio cuantitativo, descriptivo-comparativo, de diseño transeccional. Participaron 300 estudiantes universitarios (144 hombres y 156 mujeres) del Instituto de Ciencias de la Salud de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo. El análisis se realizó con la prueba estadística Chi Cuadrada (X^2). Se identificó ausencia de diferencias estadísticamente significativas entre las variables RE y nivel de trayectoria escolar (NTE) y las tres habilidades emocionales; por lo que, se analizó de forma individual cada habilidad por emoción (amor, tristeza, felicidad, enojo y miedo) con respecto a cada variable de clasificación (RE, NTE y sexo), observándose diferencias estadísticamente significativas en cada una de éstas.

Palabras clave: Inteligencia emocional, estudiantes universitarios, trayectoria escolar, rendimiento académico, sexo

Introducción

El estudio de las emociones evidencia la importancia de las habilidades emocionales en la vida del ser humano. El modelo de Mayer y Salovey (1990) considera cuatro habilidades básicas de Inteligencia Emocional (IE): para recibir, valorar y expresar emociones con exactitud y adaptación; para acceder y/o generar sentimientos que faciliten el pensamiento y la acción adaptativa; para comprender emociones y el conocimiento emocional y; para regular las emociones promoviendo un crecimiento emocional e intelectual. Es un proceso que involucra el reconocimiento, uso, comprensión y gestión de los propios y de otros estados emocionales, que permite la resolución de problemas emocionales y la regulación del comportamiento (Salovey, Brackett y Mayer, 2004).

La IE tiene influencia en el desarrollo social, escolar y personal de los alumnos (Extremera& Fernández-Berrocal, 2004). Respecto de su influencia

en el ámbito escolar, Alterio y Pérez (2003), plantean que el proceso de aprendizaje depende tanto del conocimiento como de la capacidad intelectual, y de cómo el alumno controla sus emociones en su propio beneficio. Menecier (2003) menciona que existen cuatro niveles en los que el estado emocional puede afectar el aprendizaje: una etapa inicial donde se puede presentar como predisposición hacia los maestros, hacia la escuela, desmotivación por las dificultades presentadas y desinterés por los materiales de estudio; una etapa intermedia que puede afectar la perseverancia, la persistencia y la regularidad del estudio; una etapa de obstáculos que se refiere al manejo de las dificultades, de la frustración o de la adversidad y una etapa final referente al equilibrio emocional en el examen de los conocimientos o en la aplicación de los mismos.

Akerset al. (2004; como se citó en Saucedo-Chinchay, Salazar-Flores y Díaz-Vélez, 2011) por su parte, refiere que las escuelas que atienden sistemáticamente las habilidades sociales y emocionales de los estudiantes, incrementan sus logros académicos, mejoran el comportamiento y la calidad de las relaciones. De igual forma, Fernández-Berrocal y Ruiz (2008), exponen que la falta de IE facilita la aparición de problemas de conducta entre estudiantes, en cuatro áreas fundamentales: relaciones interpersonales, bienestar psicológico, aparición de conductas disruptivas y rendimiento académico. Reportan que la capacidad para atender las propias emociones, experimentar con claridad los sentimientos y poder reparar los estados de ánimo negativos, influye sobre la salud mental de los estudiantes y su equilibrio psicológico, el cual está relacionado con el rendimiento escolar (RE) final.

Estudios en el ámbito educativo por Extremera y Fernández-Berrocal (2004), reportan resultados contradictorios en la relación entre IE y RE. Schutte, Malouff, Hall et al. (1998) acreditaron una relación directa entre estas dos variables, al comprobar que las puntuaciones en IE predecían significativamente la nota media de los alumnos. Newsome, Day y Catano (2000), por su parte, no avalaron las relaciones positivas entre IE medida con el coeficiente emocional y el RE en estudiantes universitarios canadienses. Fernández-Berrocal y Ruiz (2008) muestran que probablemente las personas con escasas habilidades emocionales experimenten estrés y dificultades emocionales durante sus estudios y, en consecuencia, harán uso de habilidades emocionales adaptativas que les permitan afrontar tales dificultades; asimismo, señalan que la IE podría actuar como un moderador de los efectos de las habilidades cognitivas sobre el RE.

Extremera y Fernández-Berrocal (2004) retoman estudios donde se ha considerado la transición de niveles escolares como el contexto para examinar la relación entre la IE y el RE. Archer y Lamnin (1985; como se citó en Parker, Summerfeldt, Hogan y Majeski, 2004) reportan que los

estudiantes más jóvenes están más preocupados por las calificaciones, el estudio y aceptación de sus pares, mientras que los estudiantes mayores reportan más preocupaciones acerca de los factores de estrés financiero. Parker, Summerfeldt, Hogan y Majeski (2004) señalan que es posible predecir que las competencias emocionales y sociales cambian a lo largo de la carrera o trayectoria estudiantil.

Por su parte, Conteras, Barbosa y Espinoza (2010) realizaron un estudio, con el propósito describir la personalidad el afecto y la inteligencia emocional a lo largo de la formación profesional de 422 estudiantes hombres y mujeres de áreas empresariales de las Universidad del Rosario, Colombia, que cursaban de 1° a 10° semestre de la carrera. Haciendo uso del Inventario de Personalidad (NEO) de Costa & McCrae (1994), el Inventario de afectividad positiva y negativa (PANAS) de Sandín (1999) y del Trait Meta-MoodScale (TMMS-24) versión en español de Fernández-Berrocal et al. (2004), encontraron que los estudiantes presentaron niveles altos de neuroticismo y bajos de extraversión, apertura a la experiencia y amabilidad; niveles intermedios de inteligencia emocional y una afectividad positiva predominante.

Respecto de las dimensiones de la inteligencia emocional, examinadas en ese estudio, se pudo apreciar un progresivo incremento en todas ellas, con ligeras fluctuaciones de semestre a semestre. Los resultados mostraron que el número de semestres cursados en el programa académico se hallaba asociado de forma baja, positiva y significativa con la atención de los sentimientos y con la reparación emocional, de igual forma reportaron una incidencia significativa del número de semestres en la atención de los sentimientos; encontrándose una marcada diferencia de los estudiantes con un semestre de antigüedad respecto a quienes llevan más semestres cursados en la Universidad.

Dichos hallazgos, refieren estos investigadores, indican que las experiencias particulares unidas a los procesos de formación favorecen el desarrollo de las competencias emocionales en los estudiantes a medida que se van cursando los semestres. Sugiriendo la importancia de incluir en los procesos formativos, estrategias que propendan el desarrollo emocional y cognitivo de los estudiantes, a fin de generar en ellos mayor confianza en sí mismo, mayor apertura a nuevas experiencias, fortalecer sus habilidades sociales y facilitar la expresión de comportamientos prosociales.

Por otra parte, estudios muestran diferencias entre hombres y mujeres, respecto del manejo, atención y comprensión de sus emociones (Ciarrochi, Chan & Bajgar, 2000; Jiménez & López-Zafra, 2009; Sánchez, Fernández-Berrocal, Montañés & Latorre, 2008; Sánchez-Aragón et al., 2008); en universitarios mexicanos hay una marcada supremacía de las mujeres en la expresión y el entendimiento emocional, respecto de los

mediadores de la felicidad y el bienestar que ésta ocasiona (Sánchez y Méndez; 2011); de igual forma, las mujeres tienden a entender mejor el contexto ideal de la tristeza Sánchez-Aragón et al. (2008); por su parte, Sánchez-Aragón, Carrasco y Retana (2013) encontraron que los hombres poseen mayor habilidad para percibir el enojo en las mujeres, así como la felicidad y el enojo en ellos mismos; y las mujeres perciben mayormente el miedo en su mismo sexo, así como la felicidad y la tristeza en los hombres.

De igual forma el estudio realizado por Contreras, Barbosa y Espinoza (2010), donde aplicaron el Trait Meta-MoodScale [TMMS-24] versión en español de Fernández-Berrocal et al. (2004), con la finalidad de describir la personalidad el afecto y la inteligencia emocional a lo largo de la formación profesional de 422 estudiantes hombres y mujeres de áreas empresariales de las Universidad del Rosario, Colombia, que cursaban de 1° a 10° semestre de la carrera. Encontraron que al examinar las dimensiones del TMMS-24 por sexo, hubo diferencias únicamente en la atención a los sentimientos, en la que las mujeres presentaron un promedio más elevado que los hombres.

Por tanto, el presente estudio pretende identificar las habilidades emocionales (entendimiento, expresión y percepción emocional), con respecto del sexo, el nivel de trayectoria escolar y rendimiento académico de estudiantes universitarios.

Método

Tipo de estudio cuantitativo, descriptivo-comparativo, de diseño transeccional. Participaron 300 estudiantes (144 hombres y 156 mujeres) del Instituto de Ciencias de la Salud, de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo. Se aplicaron tres instrumentos validados y confiabilizados para población mexicana: Prueba de Entendimiento Emocional (PREE) por Sánchez, Retana y Carrasco (2008); Batería Gráfico-escrita de la Expresión Emocional, por Martínez y Sánchez (2011); y Prueba de Percepción Emocional, por Sánchez, Carrasco y Retana (2013).

Resultados

Con base en la prueba estadística Chi Cuadrada (X^2), se identificó ausencia de diferencias estadísticamente significativas entre las variables de clasificación (sexo, RE y NTE) y las tres habilidades (entendimiento, expresión y percepción emocional); por lo que se analizó de forma individual cada habilidad por emoción (amor, tristeza, felicidad, enojo y miedo) con respecto a cada variable de clasificación, observándose las siguientes diferencias estadísticamente significativas con base en una $p \leq .05$.

Percepción Emocional. Se encontraron diferencias en la Habilidad para Percibir en Otros el Miedo $X^2=6.372$, $p=.041$, siendo los alumnos con

RE medio, quienes con mayor frecuencia la reportan. También se encontraron diferencias en la Habilidad para Percibir en Otros el Amor $X^2=4.739$, $p=.029$, siendo los de NTE iniciales quienes más frecuentemente la perciben. En cuanto al Sexo, se encontró que las Mujeres, con mayor frecuencia perciben la tristeza $X^2=5.361$, $p=.019$ de forma correcta en otras mujeres, en comparación con los Hombres.

Entendimiento Emocional. Se encontraron diferencias en la Habilidad para Entender Causas y Consecuencias de las emociones (Enojo $X^2=24.761$, $p=.000$; Felicidad $X^2=16.434$, $p=.002$; Miedo $X^2=17.981$, $p=.001$), siendo los alumnos con un RE medio quienes más frecuentemente las entienden respecto de los de RE alto y bajo. En la Capacidad para Comprender Emociones más Complejas o Contradictorias, las diferencias significativas se encontraron en los alumnos con RE medio en comparación con los de RE alto y bajo, en las emociones de Amor y Miedo $X^2=11.265$, $p=.024$.

En cuanto al NTE, se encontraron diferencias en los estudiantes de NTE inicial respecto de los de NTE medio, en las siguientes habilidades y emociones: Habilidad para Entender el Contexto ideal de la Tristeza $X^2=4.652$, $p=.031$; Habilidad para Entender Causas y Consecuencias del Enojo $X^2=6.803$, $p=.033$; Habilidad para Comprender Emociones Complejas y Contradictorias en el Amor y Enojo $X^2=6.530$, $p=.011$.

Respecto del Sexo, se observaron diferencias en Habilidad para Entender el Contexto Ideal para Cada Emoción: los Hombres entienden mejor el Miedo $X^2=7.299$ que las Mujeres. Mientras que las Mujeres $X^2=5.709$, $p=.017$, tienen mejor Capacidad de Comprender Emociones más Complejas y Contradictorias, en el cruce de Felicidad y Tristeza.

Expresión Emocional. Se encontraron diferencias estadísticamente significativas en la habilidad para Expresar de Forma Precisa las Propias Emociones, siendo los alumnos con un RE medio quienes más frecuentemente las entienden respecto de los de RE alto y bajo; estas diferencias se observaron en las siguientes emociones: Enojo $X^2=6.332$, $p=.042$; Miedo $X^2=16.953$, $p=.009$; Tristeza $X^2=10.095$, $p=.021$.

Respecto del NTE, se encontraron diferencias estadísticamente significativas en los estudiantes de NTE inicial en comparación con los de NTE medio, en las siguientes habilidades y emociones: Habilidad para Expresar en Forma Precisa las Propias Emociones de Amor $X^2=4.327$, $p=.038$ y Miedo $X^2=9.723$, $p=.045$. Los alumnos de los semestres intermedios son quienes con mayor frecuencia expresan el Enojo $X^2=11.179$, $p=.011$, con mayor intensidad (o reactividad).

Por último, en la variable Sexo, se encontraron diferencias en Expresión de Forma Precisa de las Propias Emociones. El Amor $X^2=9.028$, $p=.003$, frecuentemente es expresado de forma correcta por las Mujeres que

por los Hombres; y el Enojo $X^2=15.866$, $p=.000$ lo expresan de forma correcta los Hombres a comparación de las Mujeres. Y a diferencia de los Hombres, las Mujeres expresan con mayor intensidad Amor $X^2=14.475$, $p=.002$, Enojo $X^2=11.403$, $p=.000$, Felicidad $X^2=9.155$, $p=.026$, Miedo $X^2=11.749$, $p=.007$, y Tristeza $X^2=16.873$, $p=.001$.

Análisis y discusión de resultados

Este estudio no encontró diferencias estadísticamente significativas en el cruce de habilidades emocionales, Sexo, RE y NTE, coincidiendo con Extremera y Fernández-Berrocal (2004). Sin embargo, por variable se observó que son los alumnos de RE medio quienes poseen un mejor manejo de las habilidades de percepción, entendimiento y expresión emocional respecto de los que tienen RE alto y bajo. Se identificó que los alumnos de NTE inicial poseen un mejor manejo de las habilidades de percepción, entendimiento y expresión emocional respecto de los que tienen NTE medio. NTE medio con mayor frecuencia expresan el enojo, con mayor intensidad.

Estos resultados se aproximan a los encontrados por Contreras, Babosa y Espinoza (2010) quienes mostraron que el número de semestres cursados en el programa académico de estudiantes universitarios, se hallaba asociado de forma baja, positiva y significativa con la atención de los sentimientos y con la reparación emocional, reportando una incidencia significativa del número de semestres en la atención de los sentimientos; así como una marcada diferencia de los estudiantes con un semestre de antigüedad respecto a quienes llevaban más semestres cursados en la Universidad.

Los resultados obtenidos en este estudio y los reportados por Contreras, Barbosa y Espinoza, llevan a pensarse que al parecer, las emociones se viven de manera diferente a medida que los alumnos avanzan en su formación universitaria.

Asimismo, se refuerza lo que indica la literatura respecto de las diferencias en las habilidades que poseen uno y otro sexo. En comparación con las mujeres, los hombres se destacan por poseer mejores habilidades para las emociones negativas como expresar correctamente el enojo y entender mejor el miedo; en tanto que las habilidades de las mujeres se destacan por percibir la tristeza en otras mujeres con mayor claridad, poseen la capacidad de comprender emociones complejas y contradictorias como la felicidad y la tristeza cuando se presentan en una misma situación, y expresan las emociones negativas (tristeza, miedo y enojo) y positivas (amor y felicidad) con mayor intensidad, asimismo, el amor lo expresan correctamente, tal como se observó en los estudios realizados por Ciarrochi, Chan & Bajgar (2000), Jiménez & López-Zafra (2009), Sánchez, Fernández-Berrocal,

Montañés & Latorre (2008) y Sánchez-Aragón et al. (2008) y, Sánchez y Méndez (2011).

De acuerdo con diversos autores (Gil-Olarte, Palomera, & Brackett, 2006; Extremera y Fernández-Berrocal, 2004; Cantero, 2009, entre otros), se observa una gran necesidad de incorporar las habilidades emocionales, de forma explícita, en el plan de estudios universitario, al resultar primordial el dominio de éstas para el desarrollo evolutivo y socio-emocional del alumnado.

Conclusión

Es indudable que las emociones juegan un papel fundamental en el rendimiento escolar de los estudiantes y que éstas se perciben, comprenden y expresan de manera diferente a medida que avanzan en el nivel de trayectoria escolar. Las diferencias observadas entre hombres y mujeres, no sólo permite comprender que por naturaleza y por condición cultural y social, éstas puedan mostrar una diferencia observada en la conducta, sino también muestra la necesidad de trabajar modelos de intervención dirigidos al conocimiento de las emociones y de la regulación de las mismas.

Por tanto, es importante considerar una perspectiva que integre las habilidades emocionales con otros aspectos personales y sociales, que están relacionados con el éxito en el contexto educativo. Es necesario continuar estudiando las habilidades emocionales a lo largo de la trayectoria escolar y profundizar en estudio del Rendimiento Escolar.

Referencias:

- Alterio, G. y Pérez, H. (2003). Inteligencia emocional: Teoría y praxis en la educación. Revista Iberoamericana de Educación. Organización de Estados Iberoamericanos. Recuperado de <http://www.rieoei.org/deloslectores/527Ariola.pdf>
- Cantero, V. (2009). ¿Son la inteligencia emocional, la empatía, la personalidad y el optimismo una cuestión de género? En P. Fernández-Berrocal, N. Extremera, R. Palomera y cols. (Eds.), Avances en el estudio de la Inteligencia Emocional. I Congreso Internacional de la Inteligencia Emocional (pp. 443-449). España: Fundación Marcelino Botín. Recuperado de <http://emotional.intelligence.uma.es/documentos/1libro-Fernandez-Berroc2009Avances.pdf>
- Ciarrochi, J., Chan, A. & Bajgar, J. (2000). Measuring emotional intelligence in adolescents. *Personality and Individual Differences*. 31(2001), 1105-1119.
- Contreras, F., Babosa, D. y Espinoza, J.C. (2010). Personalidad inteligencia emocional y afectividad en estudiantes universitarios de áreas empresariales implicaciones para la formación de líderes. *Revista Diversitas-Perspectivas en Psicología*, 6(1), 65-79.

- Extremera, N. y Fernández-Berrocal, P. (2004). El papel de la Inteligencia Emocional en el alumnado: evidencias empíricas. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 6(02), 1-17. Recuperado de <http://redie.uabc.mx/vol6no2/contenido-extremera.html>
- Fernández-Berrocal, P. y Ruiz, D. (2008). La inteligencia emocional en la educación. *Revista Electrónica de Investigación Psicoeducativa*, 6(2), 421-436.
- Gil-Olarte, M., Palomera, R., & Brackett, M. A. (2006). Relating emotional intelligence to social competence and academic achievement in high school students. *Psicothema*, 18(supl.), 118-123.
- Jiménez, M. I. y López-Zafra, E. (2009). Inteligencia emocional y rendimiento escolar: estado actual de la cuestión. *Revista Latinoamericana de Psicología I*, 41 (1), 69-79.
- Mayer, J. D. y Salovey, P. (1990). Emotional Intelligence. *Imagination, cognition, and personality*, 9, 185-211.
- Menecier, E.L. (2003). El poder de las raíces. Argentina. Editorial Dunken.
- Salovey, P., Brackett, M. y Mayer, J. (2004). *Emotional Intelligence: Key Reading on the Mayer and Salovey Model*. Estados Unidos de America: Dude Publishing.
- Sánchez, A. R. y Méndez, C. R. (2011). Elementos mediadores de la felicidad y el bienestar subjetivo en hombres y mujeres. *Revista Costarricense de Psicología*, 30(45-46), 51-76. Recuperado de <http://www.revistacostarricensedepsicologia.com/articulos/RCP-45/4-RCP-Vol.30-No45-46.pdf>
- Sánchez, A. R., Carrasco, C. E. y Retana, F. B. E. (2013). *Una alternativa de medición de la Percepción Emocional y sus diferencias sexuales*. Manuscrito sometido a publicación.
- Sánchez, A. R., Retana, F. B. y Carrasco, C. E. (2008). Evaluación Psicológica del Entendimiento Emocional: Diferencias y Similitudes entre Hombres y Mujeres. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación Psicológica*, 2(26), 193-216. Recuperado de http://www.aidep.org/03_ridep/R26/R269.pdf
- Sánchez, M. T., Fernández-Berrocal, P., Montañés, J., & Latorre, J. M. (2008). ¿Es la inteligencia emocional una cuestión de género? Socialización de las competencias emocionales en hombres y mujeres y sus implicaciones. *Revista Electrónica de Investigación Psicoeducativa*, 6(2), 455-474.
- Saucedo-Chinchay, J. L., Salazar-Flores, R. M., y Díaz-Vélez, C. (2011). Inteligencia emocional en estudiantes de medicina de la Universidad Nacional Pedro Ruiz Gallo (Lambayeque, Perú). Mayo-Junio 2010. *Revista del Cuerpo Médico Hospital Nacional Almazor Aguinaga Asenjo*, 2(4), 17-21.